

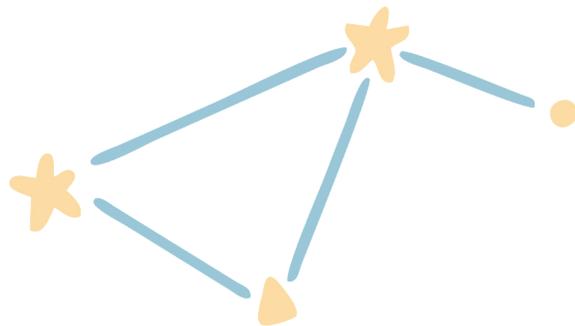


LO QUE PASÓ AL MUNDO PERFECTO

Libro 4-A

*Historias Biblicas
Para Niños*

academiacristo.com



Querido amigo,

¿Has pensado en el origen del mundo? ¿Y has pensado en cómo el hombre llegó a poblar toda la tierra?

En este libro vas a leer como Dios creó un mundo perfecto. Luego llegó el pecado para destruir esta perfección. El pecado creció y Dios tuvo que hacer algo para corregir el mundo. ¿Qué hizo?

¡Qué Dios bendiga tu estudio de los principios del mundo!

Los que te aman,

Copyright © 2021 WELS-MLP



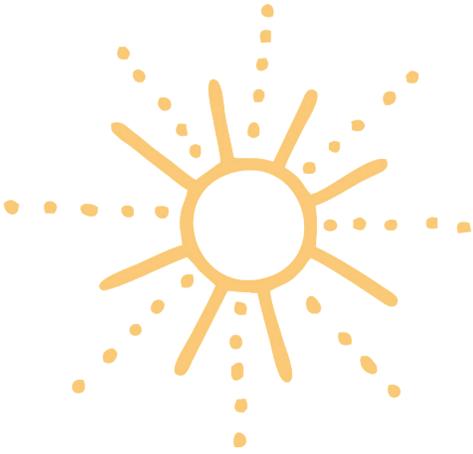
**Multi-Language
Productions**

Bringing the Word to the World

wels.net/mlp

Para pedir copias adicionales de este librito, escriba a:
academiacrsto.com

Dibujos y arts usados con permiso de
Northwestern Publishing House, Wauwatosa, WI, USA



LO QUE PASÓ AL MUNDO PERFECTO

Historias Biblicas Para Niños

What Happened to the Perfect World



Libro 4-A





LA CREACIÓN DEL MUNDO

Génesis 1 y 2

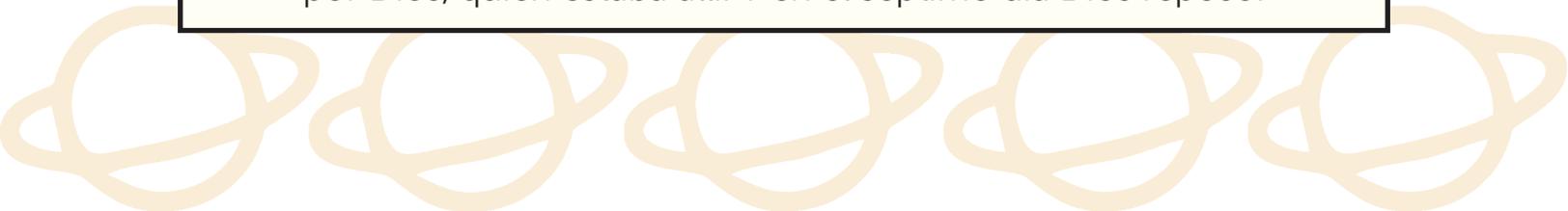
“En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Génesis 1:1
“En seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar,
y todas las cosas que en ellos hay.” Éxodo 20:11

Como niños nos gusta hacer muchas preguntas. Y es bueno, porque podemos aprender muchas cosas de esta manera. Preguntamos: ¿De dónde vino Dios? ¿De dónde vino este mundo? Hay buenas noticias. La Santa Biblia nos da las respuestas. “En el principio creó Dios los cielos y la tierra,” dice la Biblia. Dios, que está en los cielos, ya existía antes de que el mundo fuera creado.

¿Pueden imaginarse ustedes que hubo un tiempo en que este mundo, el sol, la luna, los animales, y la gente no existían? Sólo Dios existía. Dios siempre era, es y será. Dios nos enseña: “Yo hice el mundo, y todo lo que hay en él, de la nada. Yo pude hacerlo porque soy poderoso. Yo hablaba mi palabra, que es poderosa, y creí todas las cosas. Porque el hombre no estaba presente cuando Dios creó todas las cosas, y Dios sí lo estaba, escuchemos como Dios creó todo, primeramente de la nada y en toda la oscuridad. El primer día habló: “Sea la luz,” y fue así. Y Dios vio la luz y dijo: “Es buena.” Desde entonces había luz del día y oscuridad de la noche, días de 24 horas. El segundo día Dios dijo de nuevo: “Sean los cielos azules.” Fueron así, y eran buenos. También dijo en el tercer día: “Sean plantas, árboles, flores, hierbas, y cosas que crecen sobre la tierra seca, y sean los mares.” Fueron así y eran buenos. ¡Qué poderosa es la palabra de Dios!

El cuarto día habló: “Sean el sol y la luna y las estrellas para alumbrarse el día y la noche.” Fueron así y eran buenos. El quinto día: “Sean los peces del mar de muchos tamaños, y las aves del cielo.” Fueron así y eran buenos. El sexto día fue el último día de su creación. Pero Dios no había creado los animales. Pues, dijo: “Sean los animales que habitan la tierra seca.” Fueron así y eran buenos. Al fin, mis amigos, nosotros fuimos creados, en el sexto día. Dios dijo: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza, que él señoree sobre todas las cosas en la tierra y el mar.” Pues, Dios tomó polvo de la tierra e hizo nuestro cuerpo. Entonces Dios hizo algo diferente. Él sopló en la nariz del hombre y “el hombre se volvió alma viviente.” Este hombre se llamaba Adán. Así fue. Y Adán era bueno, o sea, perfecto, sin pecado como Dios. Adán vivía en el huerto de Edén, donde todo era bueno, bonito. Adán en su santidad pudo nombrar cada animal que pasó delante de él. Y otra creación milagrosa fue cuando Dios tomó una costilla de Adán, quien estaba en un sueño profundo, y con esta costilla creó la mujer. Ella, se llamaba Eva, era buena también, o sea, sin pecado.

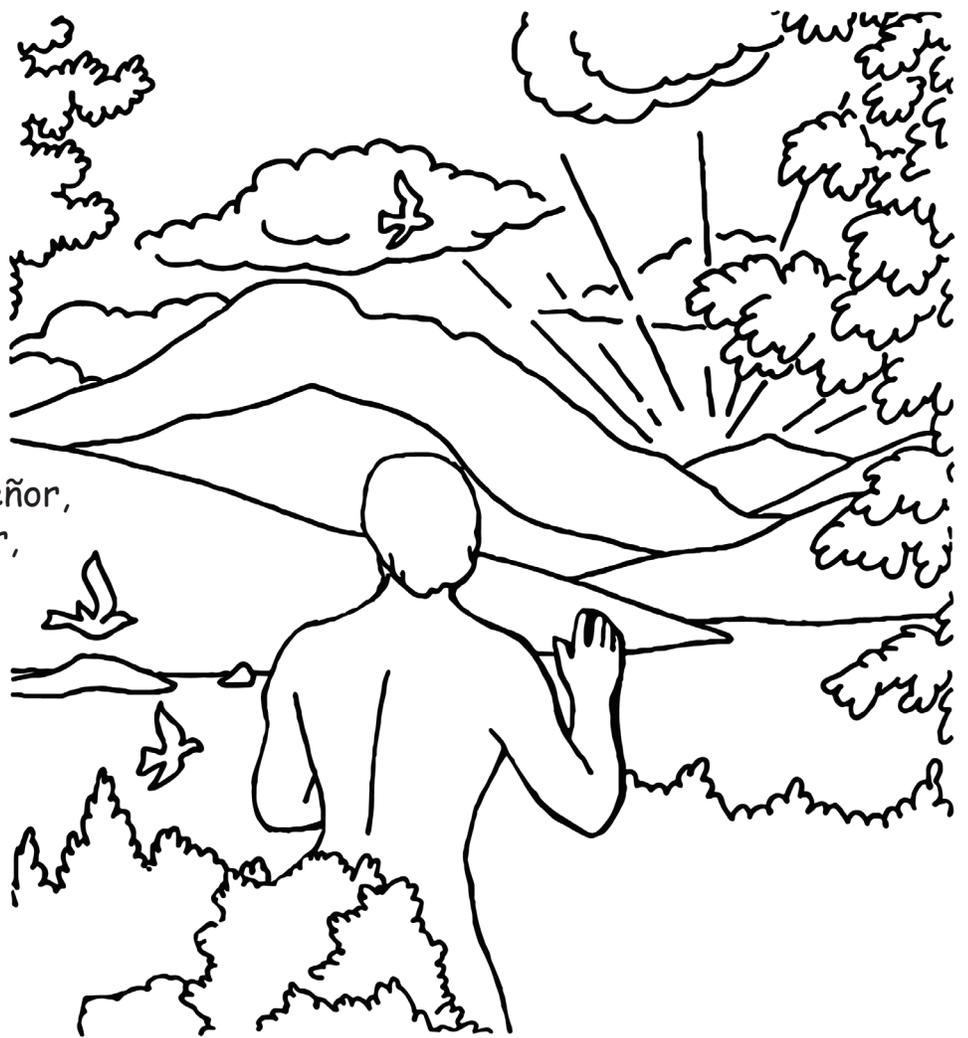
Todo era muy bueno. Pues, en seis días fueron creadas todas las cosas por Dios, quien estaba allí. Y en el séptimo día Dios reposó.



Preguntas de Repaso

1. ¿De dónde vino el mundo?
2. ¿Con qué poder creó Dios todas las cosas?
3. ¿Cómo eran todas las cosas?
4. ¿Cuál fue la creación más maravillosa?

Por lo hermoso que hay, Señor,
En la tierra, el cielo, el mar,
Por tu paternal amor,
Por tu bendición sin par,
Por el día con su luz,
Por la noche y el albor,
Por el valle y río azul,
Por el árbol y la flor,
Te ofrecemos hoy,
Señor, alabanzas y loor.





EL PECADO ENTRA EN EL MUNDO

Génesis 3



"El pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte." Romanos 5:12

¿Había un paraíso en este mundo? ¡Claro que lo había! Nuestros primeros padres, Adán, y Eva, vivían en un paraíso que se llamaba el huerto de Edén. Era un paraíso porque todo era bueno, creado por Dios. Y Adán y Eva eran santos, o sea, sin pecado. No había dolor, lágrimas, ni ningún problema. Adán y Eva eran muy felices.

Adán y Eva cuidaban del huerto sin problemas. Dios venía cada día a hablar con ellos. Ellos podían disfrutar de todos los frutos del huerto. Pero había un mandamiento de Dios entre el Creador y los creados, o sea, Adán y Eva. "Ustedes no pueden comer del fruto del árbol que está en el centro del huerto, el árbol de 'la ciencia del bien y del mal.'" Adán y Eva obedecieron a Dios, porque eran santos y amaban a Dios. El diablo, un ángel malo, que quería que todo el mundo fuese malo como él, entró en una serpiente y vino al huerto de Edén. Encontró a Eva, y porque el diablo odiaba a Dios, la tentó diciendo: "¿De verdad, Dios mandó que ustedes no comiesen de todos los árboles?" Eva le dijo: "Podemos comer de todos los árboles. Pero del árbol en el centro ni podemos comer ni tocarlo." El diablo le dijo: "No es la verdad. Dios sabe que en el momento que ustedes coman, van a ser como Dios. No van a morir."

Eva pensaba en las palabras del diablo más que en las palabras de Dios. Al fin ella tomó el fruto prohibido y lo comió. Eva fue a Adán, le dio del fruto, y Adán comió también. Adán y Eva ya no eran santos. Habían desobedecido a Dios. El diablo había ganado la victoria sobre el hombre. Ahora sabemos del primer pecado del mundo y conocemos a los primeros pecadores, Adán y Eva. Inmediatamente Adán y Eva supieron que habían pecado contra su Dios. De vergüenza se escondieron. Pero no es posible esconderse de Dios, ¿verdad? Pues, cuando les encontró, preguntó a Adán: "¿Por qué has pecado?" Y Adán, para defenderse, le echó la culpa a Eva y a Dios, diciendo: "La mujer que me diste me lo dio." Entonces Dios preguntó a Eva: ¿Por qué has pecado?" Y Eva le echó la culpa a la serpiente, diciendo: "La serpiente me engañó." Pero Dios sabía la verdad. Adán había pecado y Eva había pecado. El pecado entró en el mundo por Adán y Eva. El santo Dios tuvo que castigar a los pecadores. Adán y Eva y sus hijos tendrían que morir. Tendrían que trabajar muy duro para poder comer. Tendrían que sufrir muchos dolores. Es igual hoy en día porque somos pecadores como Adán y Eva. No obedecemos a Dios bien. Pero, miren el gran amor de Dios. Dios mandó que ellos salieran del huerto de Edén para que no pudieran comer del árbol de la vida y vivir eternamente en pecado y sus dolores.

¡Y aún más! Dios prometió a su único Hijo como un Salvador, quien salvaría a todos los pecadores de la muerte y del diablo. En Jesús, Adán y Eva tenían su única esperanza.

Preguntas de Repaso

1. ¿Les gustaba a Adán y Eva el jardín?
2. ¿Quién usó la serpiente para tentar a Eva?
3. ¿Qué es pecado?
4. ¿En qué vemos el amor de Dios?



¡Oh, gran Dios! Yo soy un vil,
Miserable pecador.
Que falté mil veces mil
A la ley de mi Señor;
Que tus sendas olvidé
Y tu amor menosprecié.

Ten, ¡oh Dios!, piedad de mí, Que
debilitado estoy;
Dame; por amor de Ti,
La salud que busco hoy;
No me dejes perecer;
Ven, mi cárcel a romper.



EL PECADO CRECE

Génesis 4

“Cuando el pecado creció, sobrepasó la gracia.” Romanos 5:20

Adán y Eva eran pecadores. Había tristeza en su pecado. Pero por el amor de Dios, ellos esperaban a su Salvador, el Hijo de Dios. ¡Qué alegría cuando Dios les bendijo con su primer hijo! Eva llamó a su primer hijo Caín, que quiere decir: una posesión importante, porque ella creía que había recibido el Salvador prometido.

Muy pronto Adán y Eva aprendieron que sus hijos eran pecadores como ellos. ¡Qué triste, pero es la verdad! Los padres pecaminosos tienen hijos pecaminosos. Entonces, Adán y Eva enseñaban a sus hijos que habría un Salvador para los pecadores. Adán y Eva traían sus ofrendas al altar para dar gracias a Dios por esta promesa del Salvador. Los hijos aprendían que era importante alabar a Dios. Un día Caín trajo sus ofrendas a Dios. Trajo frutos del campo porque era agricultor. Otro hijo, se llamaba Abel, trajo su ofrenda, la mejor oveja, porque era pastor. Ambos ofrecieron sus ofrendas sobre el altar. Pero, algo andaba mal. La ofrenda de Abel le agradó a Dios. Pero, la ofrenda de Caín no le agradó porque había negado a Dios. Caín no amaba a Dios, y Dios podía ver el corazón de Caín. Caín sentía este rechazo de Dios. Por eso odiaba más a Dios. El odio de Caín para Dios se volvió en odio para su hermano, Abel. Dios vino a Caín y le amonestó, diciendo: “Cuidado, Caín. El pecado quiere crecer y dominar tu corazón”, pero Caín no escuchó a Dios. Un día, Caín encontró a su hermano en el campo. Ese día el odio de Caín reinaba en su corazón. Después de hablar un poco con Abel, lo mató. Caín dejó el cuerpo en el campo porque pensaba que nadie había visto el asesinato. “Caín,” preguntó Dios un día, “¿dónde está tu hermano, Abel?” El pecado de Caín crecía más. Ahora mintió a Dios: “Yo no sé. ¿Soy yo el guarda de mi hermano?” Dios le dijo: “Caín, Caín. La sangre de tu hermano me clama a mí desde la tierra. Ahora maldito eres. La tierra será maldita en cualquier sitio que vivieres. No hallarás descanso.”

En este momento Caín tuvo temor. “Oh, Dios, mi castigo es muy grande. Y la gente me matará.” Dios le dijo a Caín, “Nadie te matará.” Y Dios puso en la frente de Caín una marca para que nadie lo matara.

Dios bendecía a Adán y Eva con otros hijos e hijas. Pero porque ellos eran pecadores, y el pecado crecía, su única esperanza estaba en el Salvador prometido, Jesucristo.

El Quinto Mandamiento

No matarás.

¿Qué significa esto? Debemos temer y amar a Dios de modo que no hagamos daño a nuestro prójimo ni amarguemos su vida, sino que le ayudemos y protejamos en todo peligro y necesidad.



Preguntas de Repaso

1. ¿Tenían pecado Caín y Abel?
2. ¿Cómo mostró Caín su pecado?
3. ¿Qué quería Dios que Caín hiciera?
4. ¿Es pecado el odio?



EL GRAN DILUVIO LA IRA Y EL AMOR DE DIOS

Génesis 6-7-8-9

“Por la fe Noé ... preparó el arca en que su casa se salvase.” Hebreos 11:7

Tú estás en un barco grande con tu familia. Afuera ha estado lloviendo por 40 días y noches. No se ven las montañas, ni los árboles, nada. Todos los animales que están afuera están muriéndose, y también la gente. El mundo se cubre con agua. Sólo tú y tu familia se salvan. ¿Puede suceder tal cosa? ¡Nunca más, gracias a Dios! Pero sucedió una vez, ¡verdaderamente! La palabra de Dios nos narra esta historia.

Después del pecado de Adán y Eva, el pecado crecía, crecía, y crecía. A Dios no le gustaba ver este pecado creciendo en su mundo, lo que Él había creado perfecto. Dios dijo a sí mismo un día, “Yo voy a destruir este mundo por el pecado que hay en él.” La ira de Dios era mucha, porque es santo. Pues decidió destruir el mundo con un diluvio muy grande. Pero nuestro Dios es un Dios de Amor también. Él vio a un hombre que era creyente en Él. Este hombre se llamaba Noé. Dios fue a él y le dijo su plan de destruir el mundo. Además dijo a Noé: “Yo voy a salvarte a ti y a tu familia. Haz un arca grande para que sean salvos. En esta arca toma a tu esposa, a tus hijos, y a sus esposas, y toma también un par de toda clase de animal, y ave, y suficiente comida para todos.”

Para ayudar a Noé a construir esta arca, Dios le dio todas las instrucciones; lo que debía usar para construirla, y las dimensiones. El arca era 525 pies de largo, 87 pies de ancho, y 52 pies de altura. Qué grande, ¿verdad?

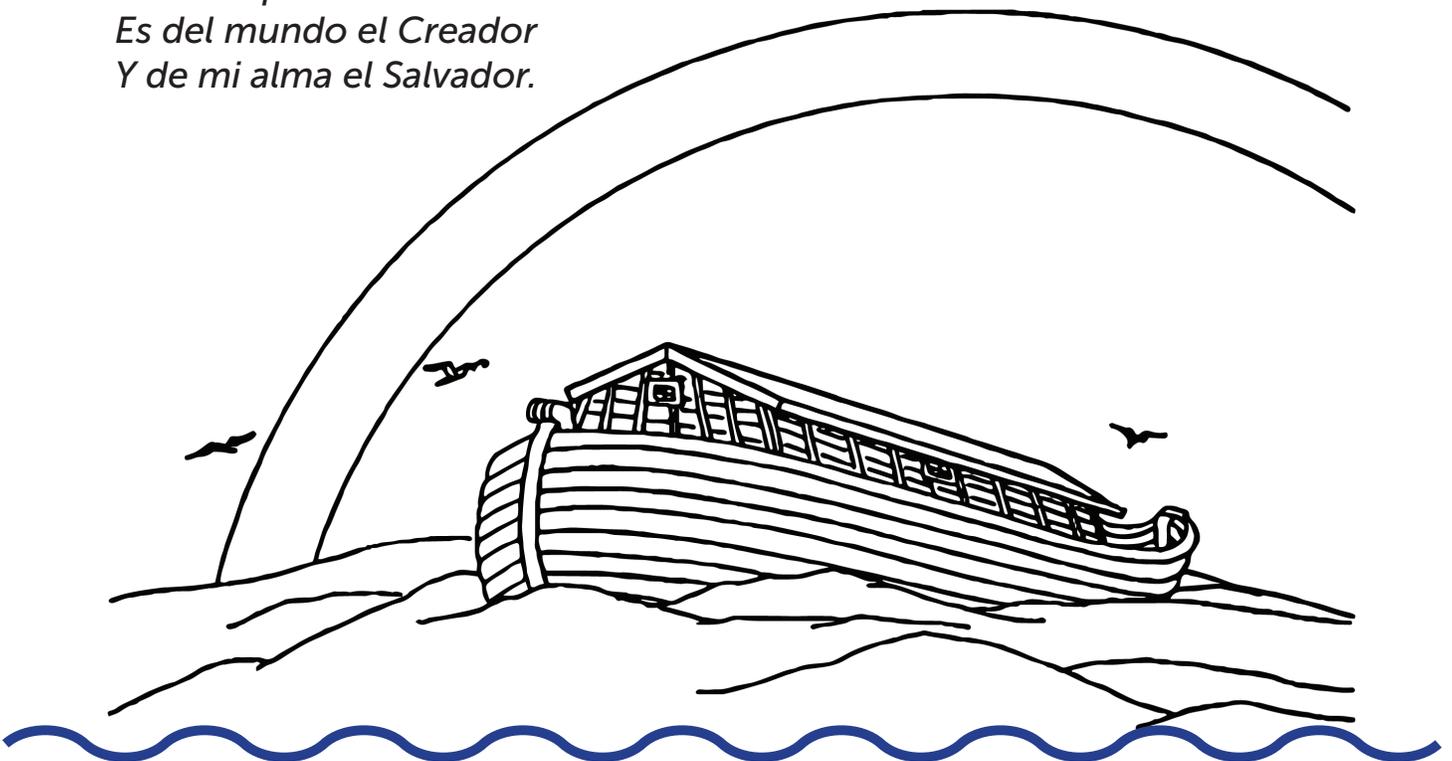
¡Y aún más, Dios le dio 120 años para construirla! Pero lo que es más importante, Dios dio estos años para que la gente pudiese arrepentirse, y Noé usaba estos años para predicar el juicio de Dios en mandar un diluvio muy grande, y que en Dios había la única esperanza. Pero mucha gente vino a ver aquel hombre que estaba construyendo un barco muy grande en ¡TIERRA SECA! La gente no escuchaba las palabras de Dios, las que hablaba Noé. Se burlaban de Noé, y seguían viviendo en pecado, diciendo: “Comamos, bebamos, y seamos casados.” Las cosas de este mundo eran más importantes para ellos. Después de los 120 años, Dios hizo lo que dijo. Noé y su familia, las ocho (8) personas, entraron en el arca, y también los animales. Dios cerró la puerta de la gran arca, y comenzó a llover. 40 días llovió, día y noche. Por fin aún la montaña más alta fue cubierta por agua y todo el mundo y todos los animales murieron. Las aguas estuvieron sobre la tierra 150 días. Ahora Dios envió un viento para secar la tierra. Por fin el arca reposó sobre el monte Ararat. Noé enviaba una paloma por la ventana algunas veces para ver si había tierra seca. Cuando la paloma no regresó; él supo que muy pronto podrían salir del arca. Y después de un año y diez días Dios abrió la puerta del arca. Con mucha alegría y gratitud en sus corazones Noé y sus hijos Sem, Cam, y Jafet, y sus esposas salieron salvos. Noé construyó un altar, y ellos ofrecieron sacrificios de acción de gracias. A Dios le agradaron las ofrendas de Noé y su familia. Pues, Dios les prometió que nunca jamás enviaría otro diluvio sobre toda la tierra. Como señal, Dios dijo a Noé y a nosotros, “Miren mi arcoíris en los cielos. Es mi promesa a ustedes que nunca habrá otro diluvio sobre toda la tierra. Y hay otra promesa: Mientras la tierra permanezca, siembra y siega, calor y frío, verano e invierno, y día y noche nunca cesarán de ser.”

La ira de Dios era tremenda en esta historia. Pero nunca olvides el amor de Dios en salvar a Noé y a su familia. Y aunque el pecado se quedaba en este mundo, Dios amó al mundo y envió a su unigénito Hijo, Jesús, para quitar los pecados de Noé y de nosotros. ¡Qué amor!

Preguntas de Repaso

1. ¿Por qué envió Dios el diluvio?
2. ¿Cómo fue salvo Noé?
3. ¿Qué hizo Noé después?
4. ¿Qué puso Dios en los cielos como una promesa para todos?

*¿Debe un niño como yo
Dar las gracias al Señor?
Si, pues Dios es bueno y fiel,
Y me ampara con su amor.
Es del mundo el Creador
Y de mi alma el Salvador.*





LA CREACIÓN DE LOS IDIOMAS DEL MUNDO

Génesis 11:1-9



“Dios resiste a los orgullosos, y da gracia a los humildes.” 1 Pedro 5:5

¡Cuán fácil sería si todo el mundo pudiese hablar el mismo idioma! Entonces podríamos viajar a los Estados Unidos, a Japón, a Brasil, sin el problema de entender a la gente. Los misioneros que van a otros países no tendrían que estudiar un idioma nuevo antes de decir las buenas nuevas de la palabra salvadora de Dios. Pero, sencillamente la verdad es que no es así. ¿Por qué?

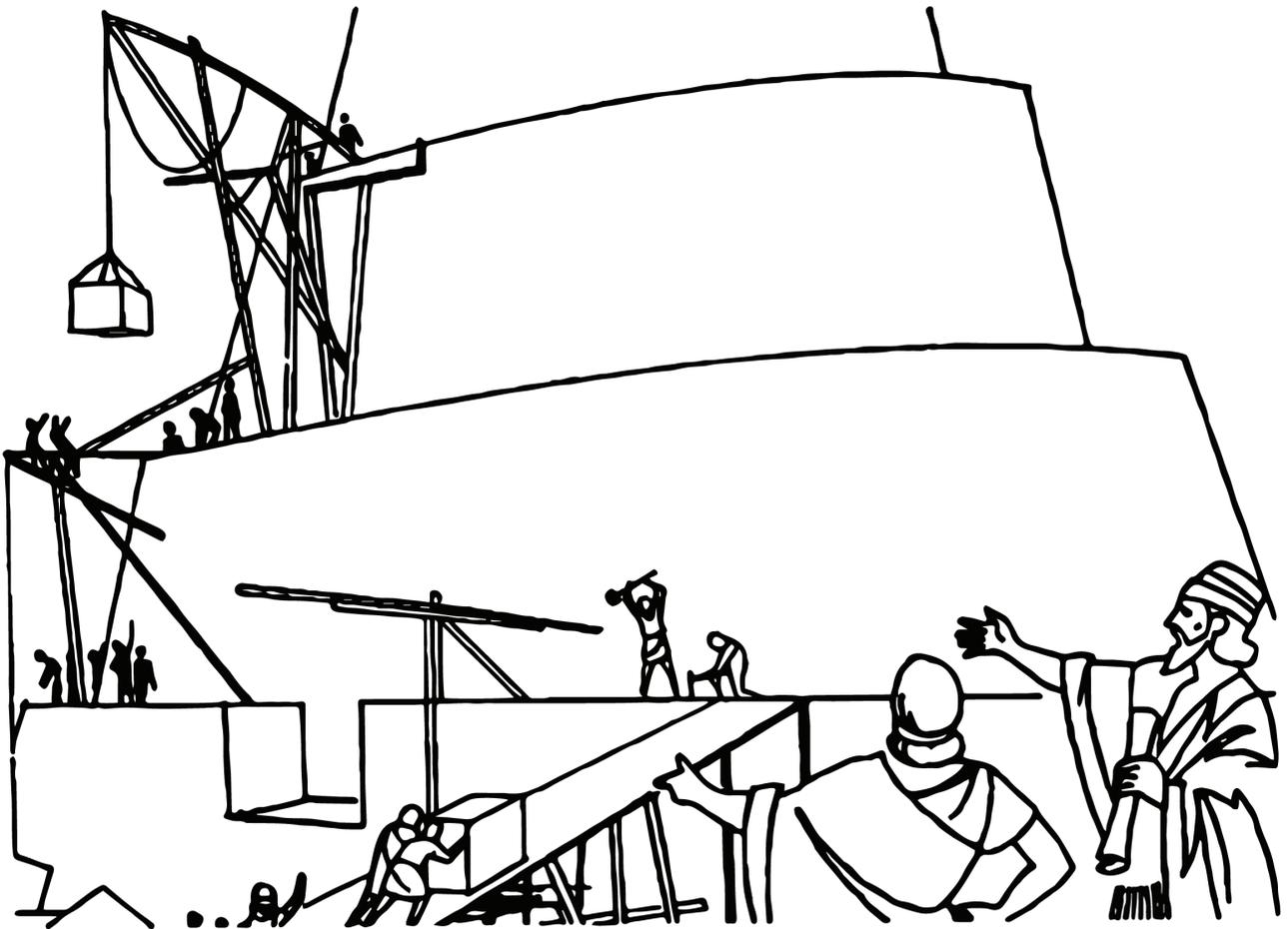
En el principio del mundo, cuando Dios creó a Adán y Eva, había solo un idioma. Sus hijos hablaban este idioma, y sus nietos, también. Noé podía predicar la Palabra a todos en este mismo idioma, el único. No había problemas de comunicación, gracias a Dios. Ya había pecado, el pecado enemigo. El pecado había destruido el paraíso de Adán y Eva. El pecado causó la ira de Dios en mandar el diluvio en la época de Noé. Ahora el pecado trajo consigo otro problema. Después del diluvio la gente seguía pecando contra la palabra de Dios. Un día dijo uno a otro: “Vamos, construyamos una ciudad, y una torre que llegue a los cielos. Vamos, hagamos un nombre bien conocido en este mundo.” Ellos se habían olvidado de Dios, y estaban pensando en sí mismos. Al ver la construcción de la torre, Dios no estaba muy contento. A Dios no le gustaba que el hombre en su pecado estuviera olvidando la gloria de Él. Dios tiene el único camino a los cielos, que es por la fe en Cristo, no por una gran torre. Entonces, Dios tuvo que castigar a la gente por su pecado. Dijo Dios: “Descendamos y confundamos su idioma para que ninguno entienda lo que dice el otro.” Y Dios lo hizo. ¡Qué confusión! Un hombre no podía entender al otro. Un jefe de la construcción de la torre trató de mandar que otros hombres hiciesen algo, pero los trabajadores no podían entender a su jefe. Había muchas disputas. Había enojo entre la gente. La gente no podía seguir construyendo la torre. Y la gente fue esparcida sobre la tierra en grupos con el mismo idioma. Desde entonces hay muchos idiomas en el mundo, como hay hoy en día. Dios llamó el sitio de la torre Babel, porque allí Él confundió el idioma de la gente. La gente no tenía nada en que podían glorificarse.

Oh Señor, defiéndanos del pecado del orgullo Danos la gracia de ser humildes. Ayúdanos a enseñar tu Palabra a muchos en sus idiomas. En el nombre de Cristo te pedimos. Amén.



Preguntas de Repaso

1. ¿Por qué construyó la gente una torre?
2. ¿Le gusta a Dios el pecado?
3. ¿Por qué hay muchos idiomas?
4. ¿Qué podemos decir en cada idioma?



academiacristo.com



Multi-Language Productions

Bringing the Word to the World

Spanish Sunday School Series - Spanish
Book 4-A What Happened to the Perfect World
MLP Catalog No: 387208